

# NO HAREMOS ALIANZAS

## En respuesta a Selín Herrera R. el camarada Mora precisa también, de nuevo, la posición del Partido Comunista frente a la Pequeña Propiedad

Compañero Selín Herrera R.  
Jesús María de San Mateo.  
Estimado compañero:

Contesto su carta de fecha 19 del pasado mes de julio. Lo hago públicamente, desde las columnas de TRABAJO, porque sus preguntas son las mismas que con frecuencia nos hacen trabajadores de todos los sectores del país. Publicada mi respuesta a su carta, servirá también esta respuesta para cuantos desean aclaración de parte nuestra de las dudas que tienen con respecto a nuestro movimiento de reivindicación social.

Me dice usted, en uno de los párrafos de la carta que contesto: "En la tribuna cortesista, un orador dijo en su discurso que el bechismo y el comunismo estaban hechos "alforjas", para combatir a don León en su actual política; y esto es lo que nos pone a pensar que si el comunismo y bechismo están unidos, entonces no hay tal comunismo, porque está acuerpando al partido del capital, a ese partido de la argolla que de tantos años atrás ha venido estrechando al pueblo trabajador. Si eso es así, nosotros no seguiremos al comunismo".

Si eso fuera así, ustedes tendrían razón para "no seguir al comunismo". Razón plena, porque sería de parte nuestra una claudicación vergonzosa a nuestra campaña anti-capitalista y revolucionaria, la de unirnos a un partido franco y definitivamente burgués, como lo es el Partido Nacional o bechista.

Pero le afirmo que con cinismo mistió ese orador cortesista, —como mienten todos los lacayos del ex-tirano de Fomento que propagan esa especie,— al afirmar que estamos unidos los comunistas con el partido bechista. En numerosos documentos públicos, insertados en TRABAJO y en los otros periódicos del país; en todos los lugares del país donde los comunistas hemos alzado tribuna, se ha insistido por parte nuestra en que no hemos hecho ni haremos pacto ni alianza alguna con Cortés ni con Beeche. En cierto momento, cuando arrojaba más de parte de los cortesistas el ataque contra nosotros por esa supuesta alianza con Beeche, me vi en la necesidad de denunciar públicamente que al propio Cortés le había rechazado una entrevista que me solicitó por mediación de un periodista. En esa entrevista por mi rechazada con energía e indignación, pretendida de seguro el candidato del Partido Republicano Nacio-

nal proponernos una alianza. Como el rechazo más resuelto fué nuestra respuesta, hallaron cómodo inventar la burda mentira de estar el Partido Comunista aliado al bechismo. En esta oportunidad, por milésima vez, ratifico públicamente, a nombre de mi Partido, lo que ya hemos dicho hasta el fastidio: QUE SOLOS IREMOS A LA LUCHA ELECTORAL, CONFIADOS EN NUESTRAS PROPIAS FUERZAS Y EN EL APOYO FIRME QUE NOS HAN DADO LAS MASAS TRABAJADORAS DEL PAIS.

No le extrañe, compañero Herrera, que un orador placero del cortesismo lance la calumnia en cuestión; y se quede muy fresco. También lo hacen las curas y los obispos cortesistas. Supongo habrá leído usted el manifiesto, con pufos de pastoral, que publicaron en los diarios unos cuantos curas devotos del partido del espionaje y del látigo. En ese manifiesto, suscrito por monseñor Solís, Mardoqueo Arce, del Olmo y otros curas más, se afirma la estúpida calumnia de nuestras "alforjas" con el bechismo apenas tres días después de haber sido publicado en el diario "La Hora" un extenso y categorico documento de nuestro Comité Central, ratificando la indesahiable e irrenunciable posición del Partido Comunista de ir SOLO, ABSOLUTAMENTE SOLO, a la lucha electoral.

Dice usted, en el párrafo que comento de su carta, que el bechismo es el "partido del capital", el "partido de la argolla, que de tantos años atrás ha venido estrechando al pueblo trabajador". Está usted en un error,

compañero, al creer que sólo el bechismo representa los intereses capitalistas y "argolleros". Eso lo pregonan las vitrolas portátiles que devengan sueldo del cortesismo; pero no es así. El capital criollo, y el extranjero, —no con las garras afincadas en las entrañas vitales de Costa Rica, se ha dividido en dos bandos en la actual contienda electoral. Unos capitalistas (Juan Dent, Ramón Aguilar Bolandi, etc.) están con Beeche y le financian su campaña de embaucamiento y engaño; otros capitalistas están con Cortés (Felipe J. Alvarado, Canducho Gutiérrez, etc.) y pagan con dineros arrancados de los salarios del trabajador a esos oradores procazes y calumniadores que usted escuchó hablando en San Mateo el 14 de julio pasado. Eso mismo puede decirse de los políticos "argolleros". Están equitativamente repartidos entre los dos bandos. Con Beeche están algunos (Manuel Castro Quesada, Carlos María Jiménez, Arturo Volio), y otros con Cortés (Juan Rafael Arias, Alberto Echandi, Ricardo Castro Beeche). En síntesis: no puede afirmarse que un partido sea capitalista y "argollero", y el otro no lo sea. Ambos son, igualmente, organismos políticos al servicio de los intereses de las clases capitalistas y del imperialismo extranjero, dirigidos por conocidos mangleadores de la política burguesa.

Me dice usted también que los oradores de partidos capitalistas que por allí han pasado afirman que si los comunistas llegamos al poder le quitaremos a todos el poco que posean. Eso es falso, absolutamente falso. Los capitalistas y sus agentes, queriendo poner un dique al

arrollador avance de nuestro movimiento en el país, hacen decir a sus sirvientes de pluma, púlpito y tribuna, que nosotros vamos a arrollarlo su finquilla, y sus bueyes y su casa a todos los que la posean. A eso respondemos nosotros no con frases, sino con hechos. ¿Quién le ha arrancado sus finquillas, sus bueyes, sus casas, su pobre modo de vivir, más o menos independiente, a las inmensa mayoría de los trabajadores del país? ¿Hemos sido los comunistas? No. Han sido los grandes finqueros, los usureros que emprestaban plata, los Bancos cuyos dueños son poderosos capitalistas o el Estado, —que no es sino un organismo administrador de los intereses de la burguesía. Nosotros, los comunistas, lo que queremos es lo contrario de lo que han hecho los grandes señores expropiadores del propietario pobre. Nosotros lo que queremos, por lo que luchamos, por lo que llamamos a luchar al pueblo trabajador, es por esas tierras y riquezas usurpadas por los grandes capitalistas; porque la tierra no sea de quien la tenga inscrita en el Registro de la propiedad, sino de quien la trabaja y la hace producir.

El Partido Comunista es enemigo de la gran propiedad. Al irracionalmente, al finquero acaparador de inmensidades de tierra que ni siquiera las cultiva, le arrebatará ese fruto de sus rapiñas, para que sea bien común, riqueza social, fuente de bienestar para todos.

En cambio, frente al pequeño propietario, frente a los pocos dueños de finquillas que han logrado salvarse de las ejecuciones hipotecarias y de los otros robos legalizados, el Partido Comunista adopta una actitud de amistoso acercamiento. En la etapa actual de la lucha, lo considera un aliado en el recio combate contra el gran capitalismo; y contra el Estado, al servicio de éste. Y mañana, cuando el Partido Comunista llegue al poder, no despojará al pequeño propietario, su aliado de hoy, sino que el Estado obrero y campesino se preocupará por mejorar la condición de esos productores en pequeño, le brandoleros de impuestos arruinadores, construyéndole vías de comunicación para sacar sus productos al mercado, dándole gratis las semillas que necesitan para sus siembras y los instrumentos de labranza que requieran para sus trabajos.

Dejo contestados los puntos más interesantes de su carta; y le envío un saludo comunista.

MANUEL MORA,  
Secretario General del Partido Comunista.



Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica. - Editor, Aureliano Gómez

Precio: ₡ 0.10 (diez céntimos)

Año IV

San José, Costa Rica, 11 de Agosto de 1935

Apartado de Correos 1386

Número 153

# No se deje engañar el pueblo por la demagogia de los Cafetaleros

## LA NEUTRALIDAD OFICIAL: O COMENTARIO A UN BONITO CUENTO DE CAMINO DEL PRESIDENTE JIMENEZ

La publicación en la sección bechista del Diario de Costa Rica de un grabado donde aparecen listas de contribuciones de Obras Públicas para el Partido Cortesista con el sello oficial de esa dependencia dió lugar a uno de los conocidos reportajes del Presidente Jiménez. Lo publicó "La Prensa Libre" en su edición del 3 de agosto pasado.

En ese reportaje, el Presidente Jiménez hace un elogio más o menos desembozado del capitán negro que tuvo en Fomento bastaría saber si en el pacto de tracción suscrito por Cortés con el ricardismo en 1932 estaría incluida, además de la cláusula del nombramiento del machetón de Alajuela para Ministro y para administrador del ferrocarril, la del apoyo oficial a la candidatura del claudicante. Por que solo así se explica la actitud desenfadada con que el Presidente Jiménez recibió la prueba documental de que el Taller de Obras Públicas

## El Parto de los Montes

Ya la comisión especial nombrada por la Cámara para estudiar el problema de la desocupación está justificando nuestra falta absoluta de fe en sus decisiones.

El diputado Carlos María Jiménez, miembro de esa famosa Comisión Especial, ya ha adelantado ideas sobre los planes que presentará. Esos planes son: 1º—Monopolio por el Estado de la introducción y venta de licores extranjeros. 2º—Leyes proteccionistas para el algodón y la lana. 3º—Prolongación de la moratoria de las deudas externas. 4º—Prohibición de importación de impresos que puedan hacerse en el país.

Estas medidas servirán para acabar con la desocupación, o siquiera para minorarla en proporciones importantes? No. El monopolio de la introducción y venta de licores extranjeros no producirá ni siquiera cien mil colonos anuales. Las leyes proteccionistas sobre la lana y algodón sólo servirán para encarecer la manta y demás artículos de su índole. Prolongación de la moratoria interna no puede servir para dar soluciones a la desocupación porque estamos en plena moratoria externa y la desocupación existe en grandes proporciones. La prohibición de la importación de impresos apenas servirá para darle trabajo a unos 100 tipógrafos desocupados.

## Paremos las maniobras de esos explotadores de hombres

Por moción del diputado Parata el Congreso nombró una comisión especial encargada de dar solución a los "graves problemas sociales" que confronta el país en estos momentos. Tal medida no es otra cosa que una maniobra con la que los terratenientes del país se proponen conseguir nuevas ganancias mediante nuevos métodos de explotación.

Nuestro camarada Jiménez hizo la crítica de la moción en el momento en que ella fue formulada y la presente nota editorial será una glosa del discurso del camarada Jiménez.

Digamos ante todo qué se proponen los cafetaleros con esa moción.

En primer lugar, pretenden que sea suprimido el impuesto de exportación que paga su producto. El problema de la desocupación que es el que ha dado base a toda su literatura en la Cámara, ha sido ligado por ellos a una supuesta "máxima situación de la industria del café", con mucha habilidad desde luego. Así han logrado impresionar en su favor. Ya nuestro camarada Mora había previsto esa situación cuando se discutió en el Congreso el problema cambiario. Entonces hizo ver el camarada Mora que de esa vez pedían los cafetaleros el alza del cambio; que luego pedirían la supresión del impuesto que pagan y que más tarde exigirían hasta que se dictara una ley obligando a los jornaleros a trabajarles gratis. La previsión se ha cumplido. Los insaciables terratenientes—dueños de la máquina del Estado porque ellos la hicieron con su dinero—tienen sed de oro pero de mucho oro; y esa sed la satisfarán a como haya lugar porque para eso tienen medios.

En segundo lugar, se proponen los terratenientes impedir que el proyecto de ley de emergencia para el aumento de salarios que presentamos al Congreso y cuya discusión va a iniciarse ya, no se promulgue.

Con respecto a lo primero, nosotros tenemos que declarar abiertamente que los cafetaleros están mintiendo. Sus negocios están hoy en magnífico pie por más que hayan bajado un poco los precios del café en el exterior (baja que es dudosa porque según el mismo Instituto Nacional de Café, los cafetaleros hacen sus operaciones en perfecta reserva). La baja de precios si fuese cierta estaría ampliamente compensada con el alza del cambio y con la desvalorización del dólar. Las mesas trabajadoras de Costa Rica en frente único con los pequeños comerciantes, pequeños productores, empleados públicos, estudiantes e intelectuales pobres, deben parar enérgicamente esta nueva infamia de los adinerados.

¿De dónde sacan estos señores explotadores que el impuesto del café son ellos, los pobres? ¿quién los pagan? ¿Es que acaso son ellos los que hacen producir los cafetales? El impuesto del café no es contribución personal de ellos, sino

contribución de un sector importante del pueblo de Costa Rica, el de los jornaleros, a quienes ellos, explotan sin misericordia. La supresión de ese impuesto no beneficiaría tampoco a esos jornaleros, sino que los beneficiaría exclusivamente a ellos quienes podrían contar con un margen mayor de ganancia para derrochar dinero en borracheras de champán y en viajes por Europa. Si el pueblo de Costa Rica sigue con los brazos cruzados, emborrachándose con la demagogia electoral y dejando hacer a estos grandes ladrones de levita lo que gana les dé, antes de poco tiempo tendremos a la vista la ley—eso nadie lo duda—obligando a todos los trabajadores del país a trabajarles gratuitamente a estos señores, unas horas al día, bajo pena de cárcel o de pa'ó.

Con respecto a lo segundo, hacemos un enérgico llamamiento a los trabajadores para que se pongan de pie y paren la maniobra. Cuando se discutió en el Congreso el problema cambiario, los cafetaleros dijeron que en cuanto el cambio subiera al 500 alzarían los salarios. El cambio ha subido al 650 y los salarios se conservan a su mismo nivel. Los cafetaleros no tienen en consecuencia derecho a continuar sacrificando a los peonadas, que constituyen el sector más numeroso del pueblo de Costa Rica en aras de su avaricia. La vida del trabajador del cafetal, debe estar por encima de las ganancias de los cafetaleros.

Por último, queremos hacer unas pocas observaciones con respecto a la medida tomada por el Congreso con el fin siempre de destacar la farsa que entraña esa medida.

En primer lugar, recalamos que no se trata de un plan presentado, sino del nombramiento de una comisión para que elabore el plan. Pero ya el país sabe la lech: que dan esas comisiones. Son muchas las comisiones especiales que ha nombrado el Congreso sin que ninguna haya hecho nada eficiente. ¿Qué hizo la Comisión especial encargada de dar una fórmula para la resolución del problema cambiario? Nada. Más todavía, propuso una fórmula que de haberse adoptado no habría sido otra cosa que un reconocimiento de las pretensiones de los cafetaleros. Ahora bien, la nueva Comisión especial, que ha dado base a la presente nota, ha sido integrada por los mismos elementos que integraron la otra: elementos de reconocido mentalidad capitalista, incapaces de proponer nada que perjudique de verdad a los terratenientes; maestros, eso sí, en demagogia; es decir, en el arte de proponer medidas que aparentemente afecten a los terratenientes, pero nada más que aparentemente.

Por otra parte, preguntamos: ¿Cómo podría resolverse en Costa Rica el problema de la desocupación? La respuesta de acuerdo con la mentalidad de la comisión especial, es simple: por el Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Fomento. (Pasa a la pág. 2)

## FUERA DE LA SABANA LAS COMPAÑIAS DE AVIACION

### NUESTROS REGIDORES HACEN TRIUNFAR EN LA MUNICIPALIDAD ESA CONSIGNA

San José, agosto 8. de 1935. Señores regidores:

El suscrito, en su calidad de miembro de la Comisión nombra para informar hoy sobre la moción presentada por el compañero regidor Carlos MacCruz Aguilar, según la cual se le fija a las Empresas de Aviación que están utilizando la Sabana como campo de aterrizaje, un plazo no mayor de dos meses para que la desocupen enteramente, vengo a rendir mi informe en la siguiente forma: Las razones apuntadas en los considerandos de la moción que nos ocupa son de suficiente peso y creo que no sean objeto de discusión por parte de ninguno de los señores regidores. En lo que tal vez pudiera haber duda entre los señores regidores sería únicamente en lo referente al derecho que asiste a la corporación para ordenar el desalojo de la Sabana y las empresas de aviación. Para a Pág. 2.

Por la ausencia del regidor Pinto, en la sesión ordinaria celebrada el jueves, pudo actuar nuestro compañero Avías. Gracias precisamente a esos es decir, a que contábamos con cuatro votos de nuestra fracción, logramos impedir que los señores burgueses se licieran con la suya y le hicieran el juego a las empresas de aviación. Y lo más interesante fué que quedó al descubierto que estos señores se mueven sin importarle para nada ni la justicia ni la comunidad, empujados unos por la más baja intriga política y por los intereses creados.

Votada la revisión, nuestro compañero Fernández (que junto con Calvo y Rodó integran la comisión nombrada en la acción anterior para informar sobre la moción) me tendiente a ordenar el desalojamiento de la Sabana y las empresas de aviación. Para a Pág. 2.

## HAY QUE AYUDAR A TRABAJO

TRABAJO pasa por grandes dificultades económicas. Tenemos que hacer grandes esfuerzos cada semana para poderlo editar.

Estas dificultades son lógicas en un periódico sin avisos comerciales, sin subvenciones misteriosas. En un periódico que no alquila sus columnas ni vende silencio.

Pero fueran menores las dificultades si los agentes, si los suscritores, pagaran con regularidad los envíos. Pero no todos los hacen. Hay agentes del periódico que lo sabotean en una forma indigna de un revolucionario. El comunista que no cumple sus compromisos económicos con el órgano del Partido, con la voz oficial del Partido, no merece llamarse comunista.

Compañeros, amigos de TRABAJO: Haced un esfuerzo para ponerlos al día con la administración. Enviadnos contribuciones extraordinarias. Defended la vida de quien es vuestro defensor!